

En el presente *Ensayo* ha reunido mil noventa y tres papeletas de obras pertenecientes a los géneros detallados en el título, inspiradas en Cervantes o en su obra, sin contar cierto número de obras sin indicaciones tipográficas completas, o que no consta con certeza al autor que hayan sido impresas, de las cuales se da noticia en capítulos aparte, y sin contar tampoco con las adiciones del apéndice. Todo este material ha sido ordenado cronológicamente; un índice alfabético, al final del *Ensayo*, nos agrupa las ediciones de una misma obra que en el cuerpo del libro andan dispersas.

No ha pretendido Sedó hacer una aportación original en todas sus partes. Todo el material que figura en las bibliografías de Rius, Río, Bardon, Ford y en muchas otras, más otros materiales que no figuran en ellas, que Sedó conoce o posee, se ha reunido en este *Ensayo*. También se ha incluido una inmensa cantidad de obras, literariamente de poca consideración, pero que revelan la inmensa popularidad de los personajes creados por Cervantes.

El trabajo bibliográfico está hecho con esmero. Como excepción que confirma la regla señalaremos una pequeña contradicción que se ha deslizado en los núms. 328 y 342, dedicados a sendas ediciones de *Rule a wife and have a wife*, de Beaumont y Fletcher.

PEDRO BOHIGAS

Barcelona.

ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ, *Romances y corridos nicaragüenses*. Imprenta Universitaria, México, 1946. 123 págs.

Ernesto Mejía Sánchez nos ofrece en este libro, serio y documentado, una selección de romances populares de Nicaragua y un estudio del tema. Al título de romances y al de corridos corresponden las dos secciones fundamentales de su antología, romances tradicionales y romances nacionales, aunque, como lo hace constar el autor, el pueblo los llama *corridos*, denominación de ascendencia española, común a varios países hispánicos: México, Venezuela, Chile y Filipinas.

Entre los romances nicaragüenses recogidos de la fuente popular, Mejía Sánchez ha seleccionado las versiones que considera más representativas de cada región del país, en número de 32 (16 tradicionales y 16 nacionales). La recolección ha sido realizada, en casi su totalidad, directamente por él mismo o por otros investigadores, como consta al pie de cada pieza, muchas de ellas publicadas aquí por primera vez. Agrega el texto musical de las principales composiciones. En forma breve y ajustada, el autor estudia las fuentes históricas del romance en Nicaragua, su difusión en el país, el tratamiento de sus temas, la arquitectura de la composición, la penetración del lenguaje del pueblo en las versiones tradicionales y su papel en las autóctonas, y destaca las modificaciones que la peculiaridad psicológica del nicaragüense ha ejercido en el caudal heredado y las creaciones originales con que lo ha enriquecido.

*cervantino y caballeresco...*, Barcelona, 1948. (Discurso de recepción a la Real Academia de Buenas Letras), págs. 104-105.

De los romances tradicionales, que divide en profanos, religiosos e infantiles, consigna variantes de *Las señas del esposo*, *La esposa infiel*, *La amiga de Bernal Francés*, *Blanca Flor y Filomena*, *Delgadina*, *No me entierren en sagrado*, *Alfonso XII*, *La fe del ciego*, *El alabado de Pasión*, *La Virgen se está peinando*, *Santa Bárbara*, *El pobre y el rico*, *Mambrú*, *Hilito de oro*, *El señor don gato*, *San Pedro*. El pueblo nicaragüense, que demuestra entrañable gusto por el canto del romance, ha impreso, como lo prueba la documentación del libro, huella muy honda en los romances tradicionales, hasta llegar a producir verdaderas recreaciones, como en el caso de *Las señas del esposo*, tema de fidelidad trocado en tema de infidelidad.

De los romances nuevos, o corridos nacionales (divididos en amorosos, de animales, patrióticos y políticos), figuran los titulados: *Mañana lunes, por cierto*, *Venite a vivir conmigo*, *Asomate a tu ventana*, *Ya se casó mi hijo*, *El zopilote*, *La canción del garrobo*, *El ternero*, *Dos palomitas blancas*, *La sapita*, *La mamá Ramona*, *A cantarles voy, señores*, *Somos los libertadores*, *El Bluff se lo tomaron*, *Qué es aquello que diviso*, *Todas las mujeres tienen*, *Viva el general Zelaya*. El autor estudia en cada uno de ellos la expresión de los sentimientos del pueblo nicaragüense, alegrías y dolores, inquietudes patrióticas y políticas, y señala en algunos casos el momento histórico o social en que surgieron.

Por su método y su contenido, este libro es un aporte valioso para el estudio del folklore hispánico, en particular para el de los romances tradicionales en América.

BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI

Buenos Aires.